

Objetivo

Ayudar a los adolescentes a experimentar la alegría de crecer descubriendo el mundo que les rodea y reconociendo en él la presencia amorosa de Dios, y así descubrir que su verdadera identidad no se fundamenta en lo externo, sino que viene de Dios, y está en construcción.

Oramos

“¡Señor! a ti, que fuiste adolescente, ofrezco mis alegrías, mis ilusiones, mis dudas, mi dolor mis primeros fracasos, dame tu luz, tu gracia y tu amor, los necesito ¡Tu Luz! Para ver claro mi camino, mi futuro, mis posibilidades, mi limitación, para saber quién soy, ayúdame, Señor. Amén.”

Conectamos

Para introducirnos en el tema:

<https://www.youtube.com/watch?v=Dyet1MF-bUM> o <https://spotify.link/BjLZilgj3Db>



Nos ubicamos

Compartimos lo que nos movió la reflexión escuchada y complementamos con...

El Catecismo de la Iglesia Católica, nos dice que la persona humana, creada a imagen de Dios, es un ser a la vez corporal y espiritual (núm. 362). Por haber sido hecho a imagen de Dios, el ser humano tiene la dignidad de persona: no es solamente algo, sino alguien. Es capaz de conocerse, de poseerse y de darse libremente y entrar en comunión con otras personas (núm. 357). Cuando Moisés se encontró con Dios, le preguntó ¿quién eres? Dios le contestó: “YO SOY EL QUE SOY” (Ex. 3,14) Porque Él es el auténtico Ser, Es en sí mismo, existe por sí mismo.

En Génesis 1, 26-28 Nos dice “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó”

Reflexionamos

En una hoja de papel escribimos tres características personales, después de escribir hacemos un avioncito y caminando por todo el lugar jugamos a volar nuestros avioncitos, después de unos breves minutos de estar jugando, agarramos el que esté más cercano procurando no agarrar el propio, y leyendo en voz alta vamos a descubrir al dueño del avión.

¿Las características que escribimos reflejan realmente quiénes somos?

Tenemos un desafío muy grande, porque ante la exigencia del tiempo actual y viendo que no tenemos herramientas para luchar tendemos “a creer que somos lo que vestimos (la moda), lo que tenemos (posesiones) con quienes andamos (ambiente social)...que somos sinónimo de: sala de espera, de quien aguarda el turno de su hora”, pero no es así, somos un proyecto en construcción que Dios ha planeado desde la eternidad. “No somos el futuro...somos el presente, el ahora de Dios” eso nos recuerda el Papa Francisco.

¿Quién soy? ¿Soy de verdad lo que los demás me dicen, o soy lo que sé de mí?

Cuando encuentres la respuesta a esta pregunta, también encontrarás el camino por dónde Dios te llama a servirle. Y es que hay algo supremamente interesante...cada uno de nosotros somos UN PROYECTO EN CONSTRUCCIÓN, no importa la edad, seguimos construyendo día a día.

¿Aceptas el reto de ser quién eres? Pues muy sabiamente decía el beato Carlo Acutis “Todos nacen como originales, pero muchos mueren como fotocopias”.

Nos comprometemos

Vamos a tomar un respiro, y en un momento de silencio vamos a escribir tres cualidades que nos caracterizan, o que nos definen (las más sobresalientes en cada uno)

Ahora pregúntate, lo que he hecho hasta este momento, la